ct

Tempus, una carrera hacia ningún lugar

de
Lola Fernández de Sevilla

(fragmento)

La pescadilla que se muerde la cola

Luz sobre silla a la izquierda.
Mujer joven, con gafas, sombrero y látigo. Ropa caqui, tipo exploradora de Coronel Tapioca. Toma notas y observa.

ARQUEÓLOGA
(A público) Lo que me atrae de la arqueología es que, utilizada en un sentido metafórico, me ofrece un procedimiento de análisis que enseña a bucear en las raíces y las causas de los procesos visibles, fijando la atención en su lógica profunda y no en su apariencia:

(Luz sobre tres de las sillas.
Tres hombres, de pie, sobre ellas. De momento están inmóviles.
Hombre 1 se pone su americana y su corbata, se peina hacia atrás y desenfunda su móvil.
Hombre 2 se pone también su americana y su corbata, se peina hacia atrás y desenfunda su móvil. A simple vista, hace lo mismo siendo él mismo.
Hombre 3 se pone su americana y su corbata, se peina hacia atrás y desenfunda su móvil. Aparentemente, igual.
Todo a ritmo ágil)

ARQUEÓLOGA
La historia nos dice que:

HOMBRE 1
Hola, Marta. Soy yo. Que me esperen en la sala de juntas, por favor; ya voy para allá.

HOMBRE 2
Hola, Marta. Soy yo. Me ha surgido un compromiso y no voy a cenar esta noche.

HOMBRE 3
Hola, Marta. Soy yo. ¿Te llamabas Marta, verdad…? Esto… Estuvo bien lo de anoche, ¿no?

ARQUEÓLOGA
Porque la historia es el relato, el cuento de lo que cada quien piensa que es:

HOMBRE 1
(A público, resuelto) Me llamo Andrés, tengo treinta y cinco años, una licenciatura en Derecho y dos másteres oficiales: uno en gestión pública y otro en riesgos laborales. He dedicado la mayor parte de mi vida profesional a ejercer de intermediario entre diversas empresas y entidades de gestión mixta, tipo…

(La Arqueóloga bosteza. Mira a Hombre 2)

HOMBRE 2
(A público, igual) Soy Lucas. Metro ochenta y cuatro, setenta y cinco kilos de peso. Dueño de una pequeña empresa dedicada a la importación de caucho. Para mí es esencial poder dedicar tiempo diario al cuidado de mi cuerpo. Un poco de jogging por la mañana, antes de desayunar. Partido de pádel a mediodía… ¿He mencionado que trabajo cerca de la urbanización donde vivo? Y hora y media de gimnasio cuando acabo, por la noche…

HOMBRE 3
(A público, igual) … Y tomar una cañas, con los amigos de siempre. Eh, soy Juan. Juan Antonio. Quise ser maestro, pero mi padre me convenció de que estudiara algo más lucr… O sea, más seguro. Me tuvieron mayores, y ellos, claro, no iban a vivir siempre… Bueno, me gusta salir a relajarme con mis amigos, los fines de semana… Los de la carrera, ya sabes, los de siempre… No, creo que ninguno de nosotros tiene pareja…

ARQUEÓLOGA
¡Exacto!
En cambio la arqueología dirige la mirada a lo que la gente *hace* y no, como en el caso de la historia, a lo que *dice que hace*:

> *(Hombre 1, Hombre 2 y Hombre 3 rebobinan sus acciones, hasta volver a su estado al inicio de la escena.*
> *Hombre 1 se pone la americana y la corbata, se peina hacia atrás y desenfunda el móvil.*
> *Hombre 2 se pone su americana y su corbata también, se peina hacia atrás y desenfunda el móvil.*
> *Hombre 3 se pone su americana y su corbata, se peina y desenfunda su móvil.*
> *Los tres quedan en la misma posición, mirando al horizonte)*

ARQUEÓLOGA
(Anota algo) Ya, ya, ya… ¿Seguro?

> *(Hombre 1, Hombre 2 y Hombre 3 rebobinan de nuevo.*
> *Hombre 1 comienza a ponerse su americana…)*

ARQUEÓLOGA
Fijémonos bien.

> *(Hombre 1 se detiene, y después reanuda su acción a cámara lenta. En slow motion, su acción ya no resulta tan firme)*

ARQUEÓLOGA
Y…

> *(Hombre 2 inicia sus acciones, también a cámara lenta: la americana se le quedará enganchada y luchará con ella para conseguir que se ajuste a su cuerpo en la posición correcta. De reojo, muy sutilmente, observa a Hombre 1 mientras actúa)*

ARQUEÓLOGA
Y finalmente…

(Hombre 3 inicia su performance. La corbata se le resiste. La chaqueta queda coja. El pelo exige varios repasos y el móvil no se enciende. Hombre 3 insiste con angustia, hasta conseguirlo. Mientras performa, observa todo el tiempo, de reojo, a Hombre 1 y Hombre 2.
Hombre 1, Hombre 2 y Hombre 3 quedan en la misma posición. Hombre 1 y Hombre 2 miran al horizonte.
Pausa.
Hombre 3 les mira de reojo, una vez más. Después mira también al horizonte)

ARQUEÓLOGA
(Colocándose una máscara del Doctor House) Todo el mundo miente.
La arqueología nos enseña a detenernos, a parar el ritmo al que acostumbramos a observar las cosas… en su apariencia.
(Colocándose una máscara de Platón) El hombre sabio es aquel que traspasa la apariencia sensible, y accede por la vía del conocimiento a la verdad ideal de cada cosa.
(Se quita la máscara) La mujer sabia, o sea, la arqueóloga, detiene el ritmo y observa: no la verdad ideal, sino lo que las cosas son.

HOMBRE 1
(Suave, con detenimiento) Me llamo Andrés y ahora mismo estoy en paro. He estado una jartá de años estudiando, como toda mi generación; licenciatura, dos másteres tan inútiles como caros, que han contribuido al empobrecimiento de la economía de mi familia, clases de ajedrez, de oratoria, de… Me llamo Andrés, y ahora mismo estoy en paro.

HOMBRE 2
(Igual) Me llamo Lucas, aunque siempre quise llamarme Carlos, como mi hermano mayor, que es ingeniero de montes y bastante guapo. Trabajo en una empresa de importación de neumáticos; aunque las operaciones financieras están deslocalizadas, o sea, que se hacen, oficialmente, desde Puerto Rico, mi oficina está situada en un polígono industrial a las afueras de Móstoles. El caucho, en realidad, viene de Sierra Leona, donde la empresa subcontrata a una ETT local que se encarga de la obtención de mano de obra de la zona… Lo que más me gusta a mí es hacer deporte en mi tiempo libre. Jogging, pádel, pesas… me hace sentir que estoy vivo. Hago deporte por la mañana, antes de desayunar. A mediodía, antes de comer. Por la noche, antes de cenar. De hecho, intento no comer demasiado; de hecho, intento no comer… Sí, me llamo Lucas y me gusta hacer deporte.

HOMBRE 3
(Igual) Me llamo Juan y soy hijo único. En realidad me llamo Juan Antonio que es el nombre de mi padre, y antes que él, de mi abuelo, y antes que él… Bueno, eso, todo el mundo me llama Juan. Yo… yo quería ser maestro. Me gustan los niños. O sea, estar con ellos, enseñarles, aprender… Se aprende mucho, observando a los niños, yo creo. Bueno, lo que pasa es que mis padres, o sea, tardaron mucho en poder tenerme. Mi padre siempre ha… Bueno, él tiene algunos problemas, mucha tensión, mucho estrés… Y cuando por fin me tuvieron pues eso, me llamaron Juan Antonio. Y aunque yo quería ser maestro pues… En fin, uno siempre está a tiempo de tener sus propios niños, ¿no? *(Pausa)* Por eso estudié Economía, que no está tan mal… *(Pausa)* Sí, yo… también

podré tener mi propio hijo… Hijos, o sea, que quiero tener varios. *(Pausa)* Pero los fines de semana nunca vienen chicas… Salimos a beber cerveza, los amigotes del barrio… Bueno, es lo único que me calma después de la semana en la oficina… Pero solo somos chicos y claro… No sé qué voy a hacer, porque sin chicas… *(La voz de Hombre 3 se quiebra y esconde la cara entre sus manos)*

ARQUEÓLOGA
(Golpea el suelo con su látigo y se pone una máscara de Michel Foucault) La verdad está ligada de forma circular a los sistemas de poder que la producen y la mantienen, y a los efectos de poder que induce y que la acompañan.

(Golpea otra vez con el látigo)

HOMBRE 1
(Muy lentamente) Me llamo Andrés y estoy en paro. De pequeño me dijeron que si me acostaba a mi hora y me comía todas las verduras del plato, conseguiría llegar a donde me propusiera. *(Pausa. Silencio)*

HOMBRE 2
(Igual) Me llamo Lucas y gestiono los envíos de caucho a los que se dedica mi empresa. Deforestamos países enteros y ahora mismo nos cebamos en Sierra Leona, donde la mano de obra es tan barata que al mismo tiempo contribuimos de forma decisiva al empobrecimiento mortal de su sociedad. Para compensarlo, los fines de semana participo en manifestaciones ecologistas y a favor de formas de consumo responsable. Además, practico unas cinco horas de ejercicio diario y apenas como cuatro galletas dietéticas al día; prácticamente hasta la extenuación. Prácticamente, hasta la extenuación.

HOMBRE 3

(Trata de hablar, pero solo emite sonidos de llanto)
(La Arqueóloga restalla el látigo tres veces más.
A medida que ella habla, Hombre 1, Hombre 2 y Hombre 3 descomponen su figura, con lentitud, y balbucean sobre sus sillas)

ARQUEÓLOGA
Cada sociedad produce su propia verdad, que a su vez sostiene el poder que la rige. Se trata de un procedimiento circular, que Foucault denominó ‘régimen de verdad’: el poder se sostiene porque la sociedad considera verdaderos los principios en los que se fundamenta, lo que lleva a su vez a alcanzar el poder a quien cree que esos principios son verdaderos, potenciando así el régimen de verdad…

(Hombre 1, Hombre 2 y Hombre 3: sombras lentas y balbuceantes)

ARQUEÓLOGA
… O la pescadilla que se muerde la cola.